

27 DOMINGO – TIEMPO ORD. (B) Octubre 2/3, 2021

LA SANTIDAD DEL MATRIMONIO

El matrimonio es tan antiguo como el origen de los seres humanos, y es uno de los primeros sacramentos instituidos por Dios. La primera lectura nos dice cómo Dios nos creó, hombres y mujeres. ¿Por qué, y cuál es Su propósito? Génesis nos dice que de todas las criaturas creadas por Dios, ninguna era una compañera adecuada para el hombre, por lo que la mujer fue creada del hombre. "Dios los bendijo, diciéndoles: 'Sed fecundos y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla'" (Génesis 1:28).

Así, en el matrimonio, un hombre deja a sus padres y se une a su esposa, y se convierten en una sola carne. Esto explica la unidad en el matrimonio. A pesar de que el hombre fue creado primero en esta narrativa, la forma en que la mujer fue creada muestra que son iguales y se complementan entre sí.

Jesús explica más a fondo la santidad del matrimonio y lo importante que es. Él enseña que el matrimonio es indisoluble, casto y monógamo en la naturaleza. Ese era el plan de Dios, por lo que los seres humanos no pueden cambiarlo. La razón era defender y proteger la dignidad del hombre y de la mujer y hacerlos felices. Esta felicidad fue expresada por el hombre cuando vio a la mujer por primera vez.

Los fariseos y los discípulos sentían que el divorcio era aceptable porque Moisés les dio el permiso para escribir un certificado de divorcio a la mujer y dejarla ir. Pero Jesús les dijo que fue debido a su dureza de corazón lo que llevó a Moisés a darles ese permiso. Luego los refirió al origen del matrimonio.

En las cartas de Pablo a los corintios y a los efesios, también explica cómo el esposo y la esposa se pertenecen tanto física como espiritualmente, y que el matrimonio es un misterio (1 Corintios 7: 3-5; Efesios 5:22-33). Él compara el amor y el vínculo entre el esposo y la esposa con el amor entre Jesús y la Iglesia.

¿Se contrae ahora un matrimonio según el propósito para el cual Dios lo instituyó? ¿Vemos el matrimonio como una unión santa entre un hombre y una mujer, y para la procreación? ¿Por qué razón la gente se casa hoy? ¿Por qué tantos divorcios y separaciones? Los fariseos y los escribas pensaron que una vez que Moisés les había dado el permiso para divorciarse de la mujer, era correcto y apropiado.

De la misma manera hoy, pensamos que podemos participar en cualquier unión y considerarla adecuada porque esa es la orden del día, y todo el mundo está haciéndolo. San Pablo dijo a los corintios: Para mí, todo es lícito; tal vez, pero no todo me conviene... Los alimentos son para el estómago, y el estómago es para los alimentos; y Dios los destruirá a ambos. Pero el cuerpo no es para la fornicación; es para el Señor, y el Señor es para el cuerpo, (1 Corintios 6:12-14).

En nuestro mundo moderno de hoy, ¿hay algún pecado como la fornicación o el adulterio? ¿Hay algo parecido a la inmoralidad sexual? Ahora la importancia de casi todo se reduce al área del entretenimiento: sexo, drogas, alcohol, entre otros. Por lo tanto, la mayoría de los jóvenes de hoy apenas piensan en la importancia del matrimonio. El placer se ha apoderado del amor verdadero en el matrimonio.

¿Está Dios complacido con tu matrimonio? ¿Está Dios contento con la relación en la que estás ahora? ¿Tu matrimonio o relación te está ayudando a estar más cerca de Dios o te está alejando de Él? ¿Con quién te vas a casar y por qué?

La segunda lectura nos dice que Jesús se hizo hombre como nosotros y entiende todas nuestras dificultades, incluida nuestra sexualidad, y está listo para ayudarnos a vivir una vida santa. Ya que Dios es el creador del matrimonio, debemos orar por Su dirección y guía antes y después del matrimonio.

